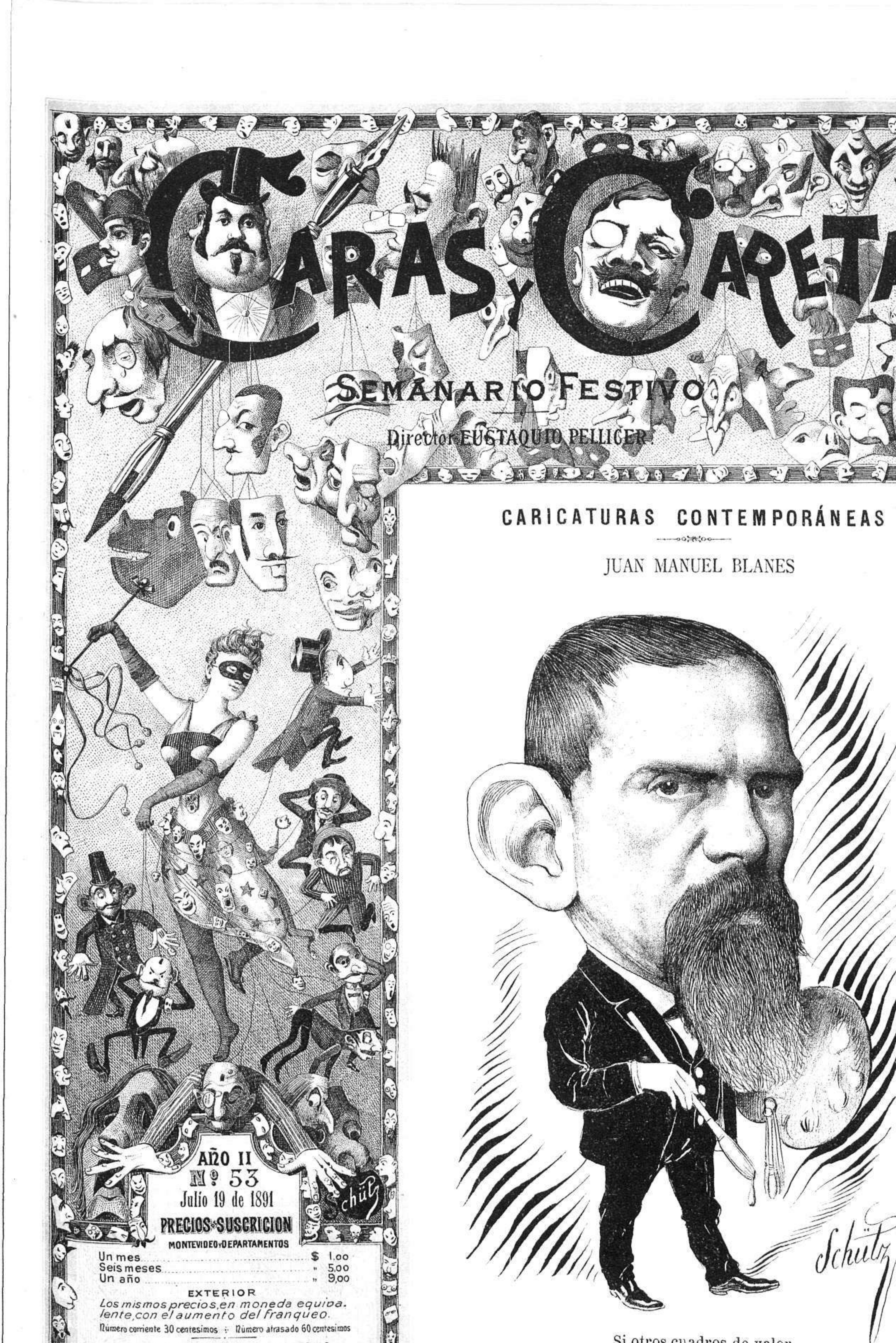


IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 93 Á 97

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

JUAN MANUEL BLANES

Si otros cuadros de valor
no acreditasen lo que es,
le daría á este señor
patente de buen pintor
su cuadro *Los Treinta y Tres.*

SUMARIO



Mañana vá á cumplir el año entero
(cincuenta y dos semanas bien completas),
que vió la luz el número primero
de *Caras y Caretas*,
Lo cual, que si es verdad que el tiempo es oro,
como han dado en decirnos los ingleses,
dispone el semanario de un tesoro
que equivale al valor de.... doce meses.
¿No hay quien admita meses en descuento,
ni algun banquero inglés que prestar pueda,
aunque no sea más que el dos por ciento
del año del periódico, en moneda?
Inútil preguntar; esos afanes
nos harian pasar plaza de brutos.
¡No hay quien quiera prestar sobre gabanes!
¿cómo ván á prestar sobre minutos?
Deduzcan, por lo dicho, que el dinero
que tiene por su edad el semanario,
es, en oro ó papel, ígual á *cero*,
aunque un inglés sostenga lo contrario.
¿No es cruél que ese saldo tenga en cuenta
quien luchó con la crísis frente á frente
desde el veinte de Julio del noventa
hasta el dia presente?
¿No es injusto y cruél, caros lectores,
que despues de esa prueba de constancia
no puedan exclamar dos editores:
«¡Señoras y señores:
Aquí están dos vintenes de ganancia!»?
Nunca envidiamos como en este instante
al que, poniendo á Cristo por delante,
logra vivir rezando *padre-nuestros*,
y al que consigue ser Representante,
ó Inspector General de los maestros.
Tales *ocupaciones*,
ofrecen, sobre todas, la ventaja
de no dar desazones,
ni trabajo que *quiebre* los riñones,
ni *quiebras* á la caja.

Pero ¿á qué divagar? No es necesario
traer á colación datos como esos
para decir que nuestro semanario
ha llegado á cumplir su aniversario,
con bastante salud, aunque sin pesos.
¿Que quién tuvo la culpa? Pues, señores,
la crísis financiera, que aun impera
con todos sus horrores,
y despues de la crísis financiera
la mucha cantidad de suscritores....
y la escasez de buenos pagadores!
Por ellos solamente,
y por más de un Agente
que, como un tal Abella del Rosario,
ha entendido conducta muy decente
no pagar lo que debe al Semanario,
tuvimos que sufrir esa penuria
terrible de dinero,
y aguantar los enconos y la fúria
del dueño de almacén y del casero,
Pero, en fin, demos penas al olvido
que el tener buen humor es nuestro lema.
Lo esencial, que es vivir, se ha conseguido,
y eso de haber vivído
supone haber resuelto un gran problema.
Lo que queremos es que en adelante
(Dios y Herrera mediante),
se llegue á convencer toda la gente
de que es cosa importante
abonarnos un peso mensualmente.
¿Qué son cinco pesetas?
Eso cuesta el *barrido* y *alumbrado*
sin valer la mitad (modestia á un lado)
que lo que vale *Caras y Caretas.*
¡Qué placer mas inmenso
seria el de lograr, caros lectores,
que la Junta pudiera hacer el Censo
con la lista de nuestros suscitores!
¡Qué dicha mas inmensa,
tener que hacer con carro las cobranzas,
y llamarnos los *Baring* de la prensa,
(antes que los fundieran las finanzas!).
¡Qué emociones divinas,
qué gozo y qué entusiasmo mas enormes,
poder apedrear con esterlinas
al que nos apedrea con *conformes!*
Parece ser todo esto una quimera
ó una cosa imposible,
y sería, si el pueblo lo quisiera,
la cosa mas factible.
¡Lo difícil está en que el pueblo quiera!
Quién sabe si querrá. Puede que un dia
el que hoy está buscando economía
al doméstico erario,
se diga: «Pongo fin á mi calvario;
primero que el comer es la alegría
y desde hoy, lo que gasto en pulpería,
me lo voy á gastar en semanario.»
Como ustedes propendan á ese objeto,
con buena propaganda,
yó, á nombre del periódico, prometo
que este tambien la hará como Dios manda.
Tendrá el chiste á montones;
y las caricaturas,
en nuevas y mas cómicas posturas,
seguirán presentando á los mamones
que están del presupuesto en las alturas.
En fin, de gracias tales dotaremos,
á esta, que llamaremos
hoja dominical ó dominguera,
que hará morir de risa..... ¿á quien diremos?.....
¡al mismo antecesor de Julio Herrera!
(Debo haceros presente
que el sujeto aludido
desde que vino al mundo no ha tenido
la cara sonriente.)
Y ¡abur! que ya dijimos lo bastante;
á ver si en este mes del año entrante
tenemos el placer extraordinario
de poderos decir en consonante

(si la musa no dice lo contrario,
y tengo en esa fecha quien la aguante)
que nuestro semanario
ha cumplido el segundo aniversario.
Sigan, estimadísimos lectores,
siendo tan consecuentes suscritores
como hasta aquí lo han sido,
y no dén al olvido
que nuestros cobradores
pasan siempre á cobrar, al mes vencido.
Y gracias por los pesos
con que habeis enjugado los egresos
de la litografía y de la imprenta,
amén de otros excesos,
entre los que se cuenta
el puchero con que uno se alimenta.

. . . .

No hemos de concluír sin dos renglones
para los embrollones:
¡Que Dios les ponga, en pago á sus deslices
con nuestras suscriciones....
en cada oreja un par de sabañones
y veinte ó veinticinco en las narices!

EUSTAQUIO PELLICER



El beso

ARTÍCULO DE PRIMERA NECESIDAD

DEDICADO Á TODAS LAS SEÑORITAS

¡El beso! Hé aquí una de las cosas que *anda más de boca en boca* y de la cual, no obstante, falta mucho que decir:

No es mi propósito, lectoras del alma, hacer un estudio completo sobre tan importante asunto; porque si bien es cierto que estoy fuerte en todo lo que se refiere á la *teoria del beso*, en cambio, en cuestion de *práctica* me queda mucho que *desear*, pero, valga por lo qne valiere, ahi vá lo que yo he podido aprender á fuerza de desvelos, y quiera Dios que otro más afortunado pueda completar estos desaliñados apuntes.

Comienzo, pues:

Está completamente demostrado que la palabra *beso* proviene de una lengua muerta, por más que algunos sostienen que trae su orígen de una boca viva. Las controversias que existen sobre si la lengua muerta en cuestion es el astur ó el vasco, no hay para que decir que son fundadas, porque entre dos dialectos tan análogos se confunden los más lístos, cuanto más los *autores*.

La palabra *beso* se compone de dos: *be* y *eso*. *Be* del verbo ver, (como lo escribiría Chncarro) y *eso*, que no es esto ni lo otro, y cuyo significado es el de *vé eso*, es decir, vé lo que haces. Otros filólogos más naturalistas han pretendido hacer creer que se forma de la palabra *só* y de la letra *b*; *b* que significa balido, y *só* que es la contraposición del *arre;* pero como ustedes verán esto no está justificado, ni ese es el camino.

La palabra *beso* tiene por sinónima la de ósculo, palabra que no me atrevo á descomponer por temor de decir alguna majadería.

El Diccionario de la lengua lo define diciendo que es la *accion de besar*, cosa que me suena así como la acción de las *mochilas* (dicho sea con perdón de la Academia.)

Conste, sin embargo, que sobre esto de definir el beso he observado dos cosas: la primera, que cualquiera definición sirve para el caso; y la segunda que el beso lo define cada cual con arreglo á la profesión que ejerce. Se prueba la primera de mis observaciones con el siguiente sucedido. Hará una semana escasamente que preguntando al hermano de una señorita, á quien trato bastante, si sabia lo que es un beso, me contestó que es un señor infinitamente bueno, sabio, poderoso, principio y fin de todas las cosas, creyéndose el pobre chico que le preguntaba quien es Dios.

Pruébase la segunda con la lectura de las definiciones que siguen: un antiguo condiscípulo mio, que hoy se dedica al estudio de la física, define el beso diciendo que es una chispa eléctrica producida por el contacto de los polos opuestos, la cual desarrolla calor.

El primo de una antigua novia mia que hoy se dedi-



ca al comercio (el primo por supuesto) decia que era una letra muerta que los papás protestan si se intentan cobrar á la vista. Un matador de toros aseguraba en un café, del cual soy parroquiano, que si los toros fueran besos, se pasaria la vida *recibiéndolos*; y en fin, un caballero muy metafísico que *alterna* con nosotros en el café antedicho, sostiene que el beso es un fluido sonoro que, mas que por lo que suena en sí, suena por lo que le hacen sonar.

En el mismo diccionario, despues de la palabra Beso coloca las minúsculas *s. m.*, iniciales que á un amigo mio le hicieron sospechar que significaban: *soberbio, macanudo*, y que despues de bastantes noches de insomnios, ha llegado á saber, no sé por quién, que significa *masculino sustantivo*, sustancioso ó cosa así.

No me atrevo á poner en duda esto, porque si la Academia dice que es *sustancioso*, sus razones tendrá.

Las diferentes clases de besos que existen son tantas, que difícilmente pueden enumerarse.

Desde el *beso á usted la mano*, que es el beso menos beso de todos, hasta el beso de las auras y los cefiros, que son los que menos sustancia tienen, hay una de besos que para mi los quisiera.

Entre los besos simples se encuentran los *cumplimenteros* y los *familiares*, y entre los amorosos los *ilusorios*, los *primerizos*, los *robados*, los *tomados al vuelo*, los *premeditados*, los *alevosos*, y los *besos con ensañamiento*.

Tanto los primeros como los segundos pueden ser termitentes ó intermitentes, frios ó templados, y comunes ó comprimidos, todos los cuales se subdividen á su vez segun el sonido, en beso *tiple*, *tenor*, *barítono*, y *contrabajo*, hallándose entre estos últimos la mayoría de los besos que se conocen.

Entre los besos mejores se encuentra el alimenticio, especie de panecillo.

Hay otra clase de *besos* sumamente nocivos y que se conocen bajo la denominación de *peligrosos*, como son los que me suelo dar con mi mucama cuando yo entro en la cocina y ella sale ó vice-versa. Estos besos, mas propiamente deben llamarse *de nariz*.

En fin, aún seguiria extendiéndome en esta cuestión, pero en este instante me llaman pora almorzar, y francamente, por la bucólica, abandono yo estos y todos los besos conocidos hasta el dia.

Con que, lo dicho. ¿Ustedes gustan acompañarme? ¿Qué no?

En este caso daré fin á este articulejo con un beso para las señoras.

Es decir, con un *beso á ustedes los piés*.

EDUARDO S. HERMUA



Lo que no puede decirse

Ramon, actor afamado,
cuando queria lucirse
hacia el drama llamado
«Lo que no puede decirse».

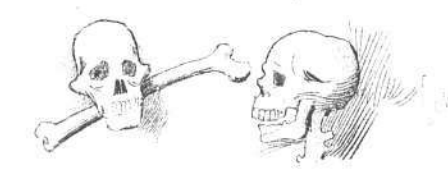
Pero siempre al infeliz
la broma costaba cara,
pues no encontraba una actriz
que su esfuerzo secundara.

Aunque sus cinco sentidos
en la ejecucion ponia
solo risas y silbidos
de las gentes obtenía.

Pero consiguió casar
con una artista de fama
que sabia interpretar
cual nadie el citado drama,

Y logró lo que queria;
porque podia lucirse
cuando con su esposa hacia...
«Lo que no puede decirse».

A. LIMINIANA



Muertos ilustres

Esta semana hemos tenido ceremonia de reempatriacion de restos. Las *restas* ó sustracciones que hacian en nuestros bolsillos los acreedores, sufrieron, gracias á *los restos*, momentánea interrupcion, pues creo que ni los acreedores faltaron á la ceremonia

¡Qué honores magnos se tributaron á los restos de los próceres! Y sin embargo hasta ahora nadie se acordaba de ellos!

Pensando en esto, ocurrióme reflexionar en las crueldades de la suerte que á unos da tanto y á otros tan poco. Es verdad que yo acababa de comprarla á uno de los chicos que la pregonan á voz en grito, y apesar de haberla pagado, no me dió la loteria, lo cual me inclinaba á tales meditaciones.

¡En verdad que los hombres son injustos! Si procedieran con entera justicia, cuántos restos no habria que honrar! ¡Cuántas personas ilustres han muerto sin que nadie se preocupe de buscar y reempatriar sus *residuos!*

Vayan ustedes contando. El que inventó las *Casas de empeños*. El fundador de esa institucion tan benéfica, salvacion del género humano y *perdicion* de las prendas de *género* no humano. ¡Cuántas vergüenzas se evitan por su medio!

Cuando anda uno de *capa caida*, deja *caer* del todo la capa en una casa de prendas, y ya nadie conoce que se encuentra en tal estado.

Todo consiste en *empeñarse*... porque no lo adivinen.

Pues, ¡y el inventor de los bostezos!

¡Que gran hombre! *¡Dó yaceran* sus restos!

Si no fuera porque bostezan ¿cómo se conseguiria hacer abrir la boca á ciertos diputados? Concluirian por petrificarse sus cuerdas vocales, y entonces ¿qué seria de la Patria?

Nadie se ha preocupado de indagar donde se encuentran las cenizas del inventor de las tijeras, y sin embargo, ha prestado, ó mejor, ha *dado*, (porque ya no se le pueden devolver) grandes servicios á los hombres.

A no haberse inventado tan maravilloso aparato, no sé como se entenderian á estas horas los *reporters* y diaristas. ¿En qué emplearian su incansable actividad? ¿Qué es la pluma comparada con las tijeras? Hoy ya no debe simbolizarse el periodismo por la pluma, sinó por la tijera. Ella es la que lo hace todo. Sin ella, moriria el pueblo de *hambre moral;* pues no encontrarian los periodistas medio de *amasar* el *pan intelectual* para distribuirle ¡Y despues se le negará importancia!

No olvidemos al inventor de la camisa. En caso de no existir ésta, ¿cómo se arreglarian los usureros para *dejarnos sin camisa?*

¡Que humanidad ingrata! ¡No recuerda ni aun el nombre del descubridor de las sillas, de ese aparato sublime, sí, sublime! ¿No vislumbran Vds. la muerte trájica, por explosión, de Granada y Peña, si les faltase *la silla* en que se han *aclimatado* á fuerza de ocuparla toda su vida? Porque no es posible concebir á ninguno de ambos sin *la silla*. Es algo de su mismo cuerpo, aunque este no necesite *apéndices* en ningun sitio Más aun, es algo de su misma alma (que es de suponer la tengan.)

Ya ven Vds.; y ni un recuerdo al *inventor* del alma de algunos diputados...

Pero dejemos los inventores porque sería cosa de nunca acabar

Ya que de héroes se trata, vamos á recordar algunos cuyo valor no va en zaga al de los más valientes guerreros.

¿No es un héroe el que consigue vivir mas de treinta años con suegra viva? Ha habido pocos, es verdad, muy pocos; pero algunos ha habido que consiguieron vivir mas que una suegra. ¿No merece loor eterno la memoria de tales campeones? Que lo digan todos los yernos.

Vamos reasumiendo para abreviar.

Deben ser considerados como héroes por su admirable valor y fortaleza:

1.° Los que han conseguido *vivir* (poco ó mucho) con suegra en *servicio activo*.

2.° Los Guardias civiles, que han resistido á los *porotos minerales* de Pesce.

3.° Los que han saciado su sed con agua de Santa Lucia sin intoxicacion y muerte inmediata.

Nota: No debe intentarse honrar los restos de los guardias civiles *alimentados* por Pesce, porque no se encontrarán *ni restos* de ellos; en tal estado de estenuacion fallecen.

Antes de concluir, quiero dedicar merecido tributo de admiracion á la memoria del inventor de un objeto tan calumniado como inmensamente útil: la mordaza.

Su descrédito nace de que no se ha sabido aplicarla.

Si cada marido se hubiera preocupado de tener una en el domicilio conyugal, se habria conseguido volver á crear el paraiso.

¿Quién no se casa, teniendo con qué hacer callar á su mujer?

Escuso decir á usted la aplicacion que tendria en este momento.

¿No han considerado ustedes la conveniencia que hubiera resultado de colocarme una mordaza?

ARTURO A. GIMENEZ



Soneto

Colón se vió metido en mil apuros
para probar de un mundo la existencia,
el gran Newton gastó mucha paciencia
en problemas difíciles y oscuros.
Galileo hizo estudios muy maduros
para arrancar secretos á la ciencia;
afianzar la apreciada independencia
á Washington costó trances muy duros.
Mucho habrán, no lo niego, trabajado,
tantos y tantos génios, que han podido
de la gloria subir al alto estrado.
Mas yo tambien un puesto en ella pido
por el trabajo atroz que me ha costado
el ver este soneto concluido.

A. PRESA



El lujo y el refinamiento, algo desterrados por los trajes lisos, que caracterizan á la moda actual, se han refugiado en las enaguas.

No solo se hacen de seda adecuada al trage, con volantes, lo cual es casi rococó, ó de mal gusto, sino que se buscan los contrastes más ó ménos vistosos.

Hé aquí algunos modelos completamente inéditos.

Enaguas de seda rojo cardenal con tres hileras de felpilla deshilachada, del mismo color.

Enagua de seda gris con orla de terciopelo gris recortado en dientes colocados hácia abajo: y en la parte inferior de estos, un plegado de seda gris.

Enagua de faya marfil con volante de encaje negró y orla de encaje oro.

Enagua de raso con volantes de ancha red negra; por el bajo del volante se pasan tres hileras de cinta raso rosa, color muy estrecha.



Enagua de seda nútria con bellotas de seda,—triples en tres séries de color.

Enagua de surah azul con tres hileras de plumas azules salpicadas de acero.

Enaguas de tafetan rosado, con tres hileras de terciopelo resedá y deshilachados Tom-Pouce resedá.

Y ahora queridas lectoras, tratad de recojer vuestras enaguas con habilidad y destreza: os deseo la suficiente gracia para ello.

—Para cubrirse la cabeza se usa cada vez más la moda cuákera, sobre todo desde la moda de los sombreritos redondos con alas planas. Se ven aquí y acullá algunas pajas guarnecidas con azul marino y blanco, con gasa blanca.

—A los talles muy finos, ó á las señoras muy delgadas,



Tambien los lleva con pompa y brillo
á los ***civiles*** esos, o ni sencillo,
no á un panteón lu hagan con sus huesos
sinó á un lugar don alzoncillo.
botones de camisa

les vendrá muy bien un género nuevo de corpiños-blusas. Se cortan muy estrechos, de una sola pieza y el ajustamiento al talle se hace por medio de plieguecitos, como para dejar que la tela flote entre las faldetas.



Si se quiere, se pone un cinturon de cintas estrechas que parten bajo el brazo y cruzan delante y detrás para terminar con un largo lazo: la manga es ancha, recojida en la muñeca por los pliegues; en el bajo de la pollera, se pone una gran escala de pequeños pliegues.

Para que salga bien este modelo, hay necesidad naturalmente de telas flexibles y ajustadas, como el barege ó foulard.

Nuestro grabado representa el sombrero *Madame* de Stael. Tiene la forma de un turbante de crespón de China color paja tejido de florecitas. Dos coronas entrelazadas de azabache rodean el turbante. Sobre la frente un bullon de crespon.

MADAME POLISSON



¡Buen ojo!

De visita se encontraba
en casa de otro señor
con cuya amistad se honraba
un cazador, que gozaba
fama de gran tirador.
Como era muy natural,
sacó la conversacion
de caza, pues para el tal
era el tema principal
y favorita pasion.
Como en tirar no era flojo,
cosa que él tenía á gala,
dijo sin sentir sonrojo
que donde él ponia el *ojo*,
ponía tambien la bala.
Luisito, niño imprudente,
que se hallaba allí presente,
cuando la frase escuchó,
con la cara sonriente
hácia el cazador corrió.
Y haciéndole levantar
de la butaca en que estaba
se puso atento á mirar
y á buscar y rebuscar
una cosa que no hallaba.
Mas su madre, comprendiendo
que aquella accion era mala
preguntó:—¿Qué estás haciendo?
y el niño dijo: Estoy viendo
si está por aquí la bala.

LASSA NUÑO



La buena educacion es la escuela de la hipocresia.

No siempre conviene decir la verdad á todo el mundo.

Fontenelle decia «que si tuviera la mano llena de verdades, se guardaria muy bien de abrirla.»

Seguid siempre el consejo de Fontenelle, principalmente, si, en vez de verdades, teneis en la mano libras esterlinas.

—

No digais nunca á las señoras la edad que tienen, sino la que aparentan... (siempre que aparenten menos edad de la verdadera).

—

Segun un sabio moralista, nada hay tan difícil como saber escuchar.

Este sabio se refiere esclusivamente á los sordos.

—

No entreis en ninguna casa sin llamar, siempre que halleis cerrada la puerta.

—

Al anunciaros, no digais vuestro nombre..... si teneis interés en ocultarlo.

—

Durante la visita no hableis mucho... de lo que no entendais.

—

Al retiraros de una visita, no cambieis vuestro sombrero con el de algun otro, á menos de ganar en el cambio, que en este caso la cortesía aconseja..... los sombreros en buen uso

—

Respecto á las citas, no olvideis que, segun un autor, «los que esperan suelen emplear el tiempo en enumerar los defectos de los que se hacen esperar.»

Si creeis que en la cita os aguarda un disgusto gordo, no acudais á ella, pues la urbanidad no está reñida con la salud. Si, por el contrario, quien os cita tiene que entregaros dinero, entonces acudid inmediatamente. En citas de esta clase es donde el hombre debe mostrar su buena educacion.

—

Siempre que fumeis en alguna visita, poneos detrás de las señoras, pues la urbanidad aconseja no hacerlo delante de ellas.

Si la habitacion está alfombrada y no hay salivaderas, por mucho que el tabaco os excite la salivacion aguantaos y no escupais, que, para ser hombre fino y vivir en sociedad, es preciso tragar mucha saliva.

—

Si, por cualquier causa, un amigo os envia un presente de valor, recibidlo sin escrúpulos y dadle las gracias; pero no penseis jamás en corresponderle con otro regalo, pues pudiera ofenderse creyendo que tratábais de imitarle.

Vuestros actos han de tener siempre el sello de la originalidad.

—

Si os invitan á alguna comida, abrazareis las reglas siguientes:

No tomeis el caldo con el tenedor, por ser esto de mal tono.

No derrameis el vino sobre el mantel, porque cuesta mucho la lavandera.

No ofrezcais encurtidos á la señora de la casa, pues cuando ella no los come, es porque no le da la gana.

Si algun plato os disgusta no intenteis disculparos, diciendo: «Mil gracias; no me ponga V.; no tengo apetito.»

La urbanidad obliga á comer de todo, hasta reventar.

No os limpieis la boca con la mano, temiendo manchar la servilleta, que esta, con un nuevo doblez, puede servir al dia siguiente al dueño de la casa.

Despues de los postres, entreteneos en limpiaros los dientes con un palillo, pero cuidad de devolverlo al palillero.

—

Si estais con señoras en una confitería, y alguna de ellas hace ademan de pagar, no os opongais á sus deseos, y dejad que pague. El hombre bien educado no debe llevar nunca la contraria á las señoras.

V. A.



El mejor género

—¿Con que ganaste?—Sí, chico.
—¿Y se puede saber cuánto?
—Pues unos quince mil pesos.
—¿Quince mil? ¡No es mal bocado!
Y ¿qué harás con eso ahora?
—Pienso alquilar un teatro
y explotar en él...—¿Qué género?
—¡Pues hombre al género humano!

ELADIO ALBÉNIZ



Se fueron mejores aires, quiero decir, á Buenos Idem, todos los componentes de la Compañía Tomba. Las compañías se van. (Pero nos queda la «Nacional» y sobra. La de Maggi, despues de una *Odisea* dolorosa, ha tenido que irse con *rumbo hácia allá*, aunque nó como *encomienda*, por no ser el empresario *comendador* como Tomba.

¡Adios, voluptuosas sirenas de Italia!
¡Adios, Milzi, Uberto, Marchetti...!

¡Pschit! Cancelliamo... Cancelliamo... Basta?

Habeis estado, queridos lectores, en inminente peligro de que os espetara un *verso*, que de seguro os hubiera impedido leer el resto de mi crónica, pues vuestro desmayo hubiera sido inmediato.

Sí, lectores. ¡Se fueron!

¡Qué solos, Dios mio,
quedamos nosotros!



Despues de habernos hecho reir durante un mes *sin interrupcion*, se ausentaron todos los sacerdotes y sacerdotisas de la risa. De seguro que Milzi ha hecho el viaje haciendo reir á los peces.

—

El miércoles debutó la Compañía Milanesa que dirije el artista Sr. Cavalli.

Todas las producciones que presentó la Compañía pertenecen al género cómico, como si dijéramos una compañía *caro-caretiana*. (Quedan reservados los derechos de propiedad literaria de la palabra).

Es decir: los artistas ponen de su parte lo *cómico*, y el autor la produccion, pues éstas son de mérito mínimo.



El director, Sr. Cavalli, es de pura raza.... artística, se entiende y pone especial cuidado en la interpretacion del personaje, creándole *con amore*, despues de haberle estudiado concienzudamente, lo cual quiere decir que es todo un artista.

Interpretó magistralmente el rol de *Massinelli*, y mereció entusiastas aplausos de parte del público.

De los demás artistas nos ocuparemos en otra crónica. El baile *La Rosa Mágica* es de efecto, y obtuvo completo éxito.

—

En Cibils púsose en escena el Domingo *El Trovador*.

El Sr. Bettini, sin duda teniendo en cuenta que se encontraba *como en familia*, dado el escaso número de concurrentes, echó el miedo á un lado y consiguió *salir del paso* (ó mejor, *del pantano*, en que hasta ahora ha estado metido) con bastante felicidad; con lo cual dió un solemne mentís al dicho de que *quien mal anda mal acaba*. Empezó *muy mal*, intentando correjirle la plana á Verdi, con ciertos *firuletes*, ó *fioriture* como le llaman ellos, que tuvieron el don de escitar en alto grado los nervios de los asistentes, pero luego, tuvo que repetir la célebre *cabaleta* del tercer acto que terminó con un *sí natural*, emitido con toda la *naturalidad* de una *naturaleza naturalmente* vigorosa.

Las señoras Trebbi y Somanni cantaron con discrecion sus respectivas partes de *Leonor* y *Azucena*.

En los intermedios cantaron el señor Guillot la barcarola de Tossi *Ti rapirei*, y el bajo Appiani el ária de *Don Cárlos*: *Ella giammai m'amó*.

El mártes repitióse *Favorita*. Como homenaje al glorioso hecho que recuerda el 14 de Julio, se cantó *La Marsellesa* antes de dar principio la funcion.

El juéves debía repetirse *El Trovador* pero al señor Bettini se le ocurrió enfermarse á última hora, por lo cual tuvo que suspenderse la funcion, quedando transferida para el sábado.

Es indudable que esa compañía padece de *fiebre intermitente*.

—

La compañía dramática del Sr. Vega repitió el Domingo *Carlos II el hechizado* y el Martes *La huérfana de Bruselas*.

Como se vé, la semana ha sido de repeticiones.

En seguida la Compañía se *mandó mudar* al teatro Popular de la Aguada.

Como si dijéramos: al exterior

CALIBAN



La mujer hermosa

Yo la temo: lo digo como lo siento.

Verdad es que yo tengo cierta prevencion hacia todo lo que es superior á mí.

El hombre rico, el militar valiente, el sabio, nunca me han inspirado atractivo alguno.

Siempre me ha parecido que comparándome con ellos, yendo á su lado, ha de resultar más patente mi inferioridad; y ya que yo sea inferior, bueno es que no lo ande pregonando por ahí.

Esa razon tienen las gentes sensatas para no vestir con exageracion.

Una morena vestida de blanco es una contradiccion notoria.

Por muy modesto que sea el hombre rico siempre resulta para el pobre que se acerca á él, una especie de protector odioso. El cigarrillo que dá, más que agasajo, parece limosna.

Por esa razon nunca he tenido amistad ni relaciones con mujeres hermosas, que hay pocas; pero tengamos presente que este es el país en que mas abundan.

La naturaleza ha tenido, por otra parte, el acierto de no reunir en una persona todas las condiciones apetecibles; así es que la mujer hermosa es hermosa y nada más.

No cose, no guisa, no ama, no canta, no hace, en fin, nada de eso que suelen hacer otras mujeres.

Es hermosa, y de ahí no pasa.

Entiéndase bien que yo llamo mujer hermosa á aquella cuyas bellezas son reconocidas sin discusion; á la mujer que ha reunido en sí todas las circunstancias exigidas por la estética; á la que dice, cuando se mira al espejo, la misma frase que dicen sus vecinos, sus amantes, sus admiradores: «¡Qué hermosa!»

La que va por la calle y con el rabillo del ojo mira el alelamiento de los que pasan á su lado y se quedan parados y vuelven piés atrás para admirar nuevamente su hermosura.

La que al apretarse el corsé calcula todas las mañanas cuántos adoradores le saldrán aquel dia.

Y ella misma es desgraciada, si señor.

Desde sus primeros años no oyó sino frases de elogio.

Cien hombres le han cantado alabanzas.

Cien mal aconsejados poetas le han hecho versos.

Cien aduladores le han escrito solicitudes.

Seis duelos se han verificado sobre si miró á éste ó al otro.

El dia del santo y del cumpleaños de la hermosa, la casa ha parecido una aduana de la Confitería del Telégrafo.

La primavera ha derramado en su casa un Edén de flores.

El correo ha vomitado allí un millon de cartas.

¡Cuántas veces han dicho cerca de ella: «si esa mujer fuera mia, sería el mas feliz de los hombres!»

Y cuando la niña se ha hecho mujer, ha creido que su mision en la tierra es la de dejarse querer.

Y se ha dejado querer sin querer por su parte á nadie más que á papá, que suda para que ella lleve traje de seda, y á mamá que no la deja trabajar para que aquellas preciosas *manos no sufran detrimento*.

Vedla en paseo; saluda con indiferencia, habla por misericordia, le son familiares todos los elogios, le causa admiracion que no se los prodiguen.

Védla en casa: siempre está en el balcon para asombro del barrio, cuyos vecinos no se cansan de admirar tanta belleza.

¿Quién se casará con ella? No lo sé.

Sí sé que yo no me casaría.

Porque si me gustara no podría trabajar, siempre la estaría mirando.

Y si mirara los peligros á que se halla expuesto un marido tan afortunado, perdería la tranquilidad.

He visto pasar á mi lado algunas mujeres de esas, y me han hecho el mismo efecto que un Callorda con uniforme, ó un poeta aclamado por el público, ó un millonario acariciado por la fortuna.

Miran con indiferencia; han perdido de los ojos esa punzante mirada de la persona que quiere enterarse de todo.

La mujer hermosa ha sabido que lo es, y ya no necesita saber mas sobre la tierra.

No quiero hablar de la mujer que sin ser hermosa, se cree una Vénus víctima futura de su belleza.

Esta es la pedantería de la hermosura.

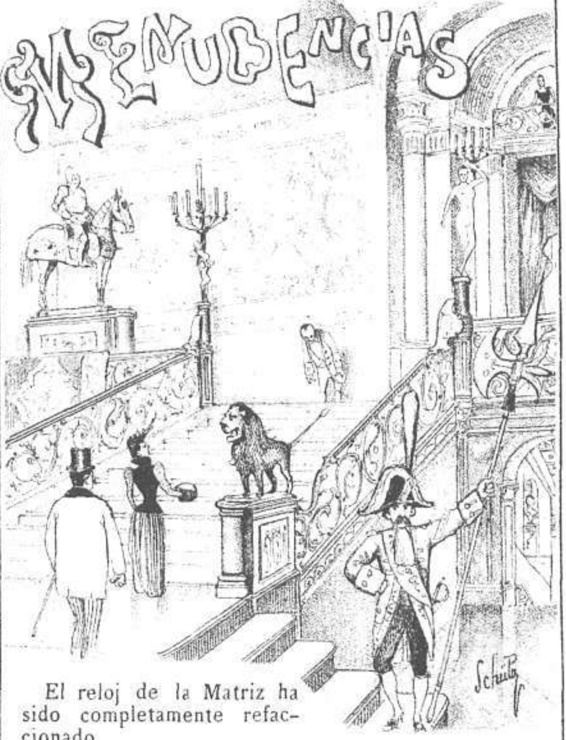
No quiero, no quiero mujeres hermosas; guárdeselas quien las apetezca.

Unos ojos que indaguen, unos brazos que aprieten, un corazon apasionado, una inteligencia á medio descortezar y una modestia ignorada...

¡Esa es la belleza que yo deseo!

Lo que comunico á ustedes para su conocimiento y etc., etc., etc,

M. M.



El reloj de la Matriz ha sido completamente refaccionado

De modo que ya tenemos horas, y medias horas, y cuartos de hora...

Es decir, *hora* tendremos, pero lo que es *cuartos*....

El pintor, poseido sin duda de la fiebre que á todos nos abrasa, ha dado á las *horas* el color del *oro*.

¿Habrá intentado la union de ambos *sexos*, esperando que tengan numerosa prole *masculina*? Porque la *hora*, es indudablemente la hembra del *oro*.

Apropósito del color, se suscitan diálogos curiosos.

—¿A que no sabes porqué han pintado los minuteros de color de oro? dice un individuo á un compañero.

—Pues, para significar que *el tiempo es oro*.

—¡Quia! responde el otro. Para indicar lo lejos que se encuentra de nuestros bolsillos.

***

A don José Cavanas
le gustaban bastante las bananas
y su excelente esposa
prefería el repollo a cualquier cosa
Así es que á poca costa el matrimonio
se daba unos banquetes del demonio.

***

Pregunta un colega:

«¿Qué pretenderá con eso? Dicen que el Presidente vá á aumentar el número de *recibos* que está dando en su casa».

Pues si los piensa aumentar,
es fácil de adivinar
cuales serán los motivos.
El que aumenta los *recibos*
es que no puede pagar.

***

Nuestro particular amigo y colega, en *La España*, Don Camilo Vidal, acaba de dar á la publicidad una novela que lleva el nombre de *Celina*. Aparece este número cuando aun no hemos terminado la lectura de dicha obra y esta circunstancia, y la de no disponer de espacio (sobraba la primera circunstancia ¿verdad, amigo Vidal?) nos impiden dar opinion sobre ella.

Agradecemos al señor Vidal el ejemplar que nos ha dedicado y hacemos votos por que se quede sin los que destine á la venta.

***

Dice un diario:

«Con motivo de las repetidas nieblas y bajantes del rio Uruguay, los itinerarios de todas las empresas de navegacion han sido *adulterados*».

Pero, Dios mio ¿cuántos adversarios
tenemos de la vida en el camino?
Por si era poco adulterar el vino,
adulteran tambien itinerarios!
Aquí, señores, ¡de terror me crispo!
nos van á adulterar hasta el Obispo!

***

«Un sábio irlandes ha inventado una preparacion líquida que puede sostener á una persona en la plenitud de sus fuerzas y robustez, sin mas que tomar dos veces al dia una pequeña dósis de ella. A las cualidades nutritivas del líquido, hay que agregarle la de ser sumamente módico el precio á que se puede adquirir.»

Muró: pida usté unos miles
de frascos al inventor.
que no hay remedio mejor
para los guardias-civiles.

***

—Rio Grande, segun leí en un suelto
revuelto está, señores.
—Y de quién ganará ¿no hay pormenores?
—No hacen falta. Si el *rio* está revuelto,
la ganancia será de pescadores.

***

Con el número próximo distribuiremos á nuestros suscritores, en concepto de *llapa*, una cubierta dibujada por Schütz, é impresa á cuatro tintas, que contiene, además de la alegoría de CARAS Y CARETAS en su primer año de publicacion, la lista de los escritores que han honrado con su firma las columnas del semanario

Anunciamos esto, para que los coleccionistas que hubieran pensado en dar á la encuadernacion el tomo que termina con este número, se abstengan de hacerlo hasta recibir la cubierta.

Y á propósito de encuadernacion.

En los talleres de *La Razon*, mediante arreglo que hemos hecho, siempre en busca de beneficio para nuestros suscritores, se encargarán de la encuadernacion del primer año de CARAS Y CARETAS poniendo al libro elegantes tapas, rotuladas con oro, por un reducidísimo precio.

Y á propósito, aunque nó del precio.

Que el año que viene, por este dia, reciban ustedes el último número del segundo tomo.

Y que nosotros lo veamos.



C. F. y G.—Buenos Aires.

¿Con que su abuela Manuela
es la mas hermosa que,
existe en su parentela?
¿Y á mí que me cuenta usté?
¡Cuénteselo usté á su abuela!

Un clérigo—Durazno.

Su educación religiosa
le ha debido á usté enseñar,
que es el quinto «No matar».
¡No me mate con su prosa!

El novio de María—San José,

No tenga usted la manía
de conquistar á María,
con los versos que escribió,
porque eso no es poesía,
ni Cristo que lo fundó.

Unificada—Florida.

El artículo es fatal.
Para no hacer otro *barro*
con otro artículo igual,
haga que el original
se lo corrija Chucarro.

Otelo—Las Piedras.

De discurrir cáe el pelo,
segun afirma la gente;
pero usted, seguramente,
nunca será calvo, *Otelo*.

M. R.—Montevideo.

«Me rendí ante la hermosa
presa del amor tan púro,
que otro no hubo de seguro...»
(¡Ay, que malita es la cosa!)

Clemente—Idem.

¡Apunten! ¡Fuego! ¡¡Pum... Pum!!
Esto señores, es un
fusilamiento, que *in mente*
hago con el tal *Clemente*
para que no sea atún.

J. L.—Idem.

Fuera usté un segundo Creso
ó algo más, á mi entender,
si consiguiese vender
cada zoncera en un peso.

Memorialista—Idem.

Sus versos tengo á la vista
y aunque incomodarle temo,
le diré que es un *bagrista*.
Quite á su nombre el *rialista*
y quédese con el *memo*.



JAIME MAESO

URUGUAY 99

Su martillo ha demostrado
que, de todos los que hay,
es el mas afortunado,
pues con él ha rematado
la mitad del Uruguay.

EL UNIVERSAL

Calle Rincon 131

Hace calzado á medida,
á unos precios muy baratos,
y es la casa preferida,
por ser la mejor surtida
en botines y zapatos.

BAZAR NACIONAL

SARANDÍ 347

Para hacer un buen regalo
véte á Sienra sin dudar,
porque Sienra, en su Bazar,
nunca tuvo nada malo.

LA BODEGA

ZABALA 95

Si te dice un bebedor
que en la casa de Orejuela
no existe el vino mejor,
le puedes decir, lector,
que se lo cuente á su abuela

AL FIGARO

Peluquería

18 DE JULIO NÚM. 5

Nadie á pelar le aventaja,
y afeitando es tan artista,
que al filo de su navaja
no hay pelo que se resista.

LUIS A. CAPRARIO

Zabala 154

Llevó el martillo á Maeso,
en campaña provechosa
y no les digo otra cosa,
porque es bastante con eso.

LA GIRALDA

18 de Julio núm. 7

Por mas que lo crean guasa
se tiene como muy cierto,
que los vinos de esta casa
hacen revivir á un muerto.

FITZ-PATRICK

Fotografía Inglesa,

Rincon 176

Fotografía especial,
en que se cópia á la gente,
tan perfectísimamente,
que parece natural.

A. MONTAUTTI

Rematador

ZABALA NÚM. 130 Y 136

De su martillo al influjo
todo el Uruguay entero
tiene por poco dinero
casa amueblada con lujo.



VERDADEROS GUANTES INCOMPARABLES

PERRIN FRÈRES

PARIS 1889 — OR — TRADE MARK — MELBOURNE — OR

ESTA CASA RECIBE TODOS LOS MESES UN *surtido completo*	CALIDAD EXTRA Y ALTA NOVEDAD	Casa especial EN ROPA BLANCA *para* HOMBRE

AGENTE EN MONTEVIDEO:

PELUQUERÍA DEL SIGLO XIX

199—25 de Mayo—199

Y EN LA SUCURSAL

PELUQUERIA DE LÓNDRES

43—18 DE JULIO—43



CAMBIO, PRESTAMOS y COMISIONES

Cámaras 133

En esta casa se fia
á todo bicho viviente,
con un interés prudente.
(Y prudente garantía).

LA PRIMERA EN MONTEVIDEO

Sarandí esquina Alzaibar

El crédito que disfruta
lo merece, sin disputa;
pues esta casa, señores,
tiene vinos superiores
y platos *á la minuta*.

CONFITERIA DEL TELEGRAFO

25 de Mayo 370

Pasteles y confitura
y dulces de los mejores;
en esta casa, señores,
es todo vida y *dulzura*.

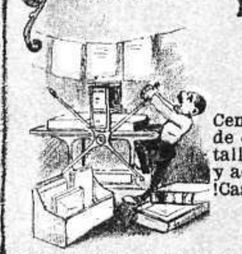
LA INDUSTRIAL



Treinta y Tres 216

El que rije *La Industrial*
es, como saben, señores,
el Capitan General,
de nuestros rematadores.

JOSÉ CABANELAS Y CÍA



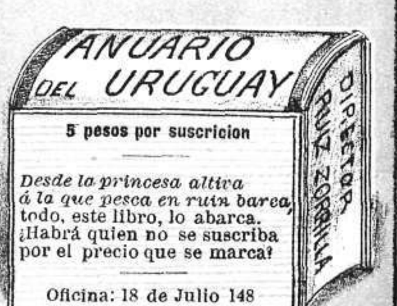
Mercedes (R. O.)

Centro para suscricion
de diarios,—librería
taller de encuadernacion,
y además papelería.
¡Casi un *Larousse* en accion

EDUARDO ZORRILLA Y CA

Ibicuy 257

Remata indistintamente,
todo lo que el gremio abraza,
pero muy especialmente,
los animales de raza.



ANUARIO DEL URUGUAY

5 pesos por suscricion

Desde la princesa altiva
á la que pesca en ruin barca,
todo, este libro, lo abarca.
¡Habrá quien no se suscriba
por el precio que se marca?

Oficina: 18 de Julio 148

CERVECERIA DE NIDING



Asuncion (Aguada)

Me comprometo á probar
que mejor que esta cerveza
no la ha tomado Su Alteza,
el Príncipe de *Bismar*.

TUPI-NAMBÁ



Buenos Aires frente á Solis

Nunca dijerir podrá
con facilidad usté,
sino toma del café
que sirve el Tupí-Nambá.

PRINCE É HILL



Dentistas Norte-americanos

CÁMARAS 163

Gracias á los especiales
estudios de Prince é Hill,
pueden comer mas de mil
con sus dientes naturales

MENDOZA GARIBAY



25 de Mayo y Treinta y Tres

Mas de mil personas hay
que están en el Uruguay
viviendo como magnates,
con las *rifas* y *remates*
de Mendoza Garibay.